



tercerfiat

DEJAD QUE LOS NIÑOS VENGAN A MI





FAMILIAS EDUCADORAS EN EL FIAT

CONOCIENDO A DIOS Y MARÍA

- *“Si al dar la vida los padres colaboran en la obra creadora de Dios, mediante la educación participan de su pedagogía paterna y materna a la vez.” (Juan Pablo II, Carta a las Familias, n. 16).*

TEMARIO

1. Señal de la cruz, Padre Nuestro y Ave María
2. Credo
3. ¿Qué es la Trinidad?
4. La Creación y la Prueba de Adán
5. Héroes del antiguo testamento
6. Moisés y los Mandamientos (voluntad ordenada)
7. María y Jesús
8. Las Bienaventuranzas
9. Los Sacramentos (medio para llegar a la perfección)
10. Reino de la Divina Voluntad (Luisa, libro de cielo)

MI NOMBRE ES:



La Señal de la cruz, el Padre Nuestro y el Ave María

¿Qué es la señal de la Cruz?

Nuestra bendición no es otra cosa que el suspiro de nuestro corazón de ver reintegrada nuestra imagen en las criaturas, y la repetición de nuestra confirmación de lo que queremos hacer, la señal de la cruz que la Iglesia enseña a los fieles, no es otra cosa que impetrar por parte de las criaturas nuestra semejanza, y por eso haciendo eco a nuestra bendición repite: 'En nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo'. Así que sin conocerlo, la Iglesia con todos los fieles armonizan con el Eterno Creador y quieren la misma cosa; **Dios con bendecir y pronunciar las palabras Padre, Hijo y Espíritu Santo quiere dar su semejanza**, las criaturas la impetran con el hacerse la señal de la cruz pronunciando las mismas palabras". (**Sacramentos, animados por las bendiciones**) * libro de cielo 24-31, julio 29, 1928

- + La primera en la frente (**La Potencia del Padre**), para santificar los pensamientos.
- + La segunda en la boca (**La Sabiduría del Hijo**), para santificar las palabras.
- + La tercera en el pecho (**El Amor del Espíritu Santo**), para santificar las obras.

Nos persignamos

*Una cruz en la frente
y decimos...*



**Por la señal de
la Santa Cruz**

*Una cruz en la boca
y decimos...*



**de nuestros
enemigos**

*Una cruz en el pecho
y decimos...*



**Libranos Señor,
Dios nuestro**



**En el nombre
del Padre**



Y del Hijo



Y del Espíritu



Santo

Amén

¿Qué es el Padre Nuestro?

¡Es la oración perfecta! Que Jesús nos dejó...Para **disponer a las almas a vivir en mi Querer y darles parte de los bienes que Él contiene y hacer regresar al hombre sobre el camino de su origen**, como fue creado por Mí, quise ser el primero en rogar, haciendo resonar mi voz de un punto al otro de la tierra y hasta en lo alto del Cielo. *libro de cielo 15-15, abril 14, 1923.

'**Padre nuestro que estás en los Cielos**'. No dije Padre mío, sino que lo llamé Padre de toda la familia humana, para comprometerlo en lo que debía agregar: '**Que todos santifiquen tu nombre, a fin de que venga tu reino sobre la tierra y tu Voluntad se haga como en el Cielo así en la tierra**'. Era esta la finalidad de la Creación, y Yo pedía al Padre que se cumpliera. *libro de cielo 15-15, abril 14, 1923.

'**Danos hoy nuestro pan de cada día**'. Yo decía, Padre nuestro, a nombre de todos te pido **tres clases de pan** cada día, **el pan de tu Voluntad**, que es más que pan, porque si el pan es necesario dos o tres veces al día, en cambio éste es necesario cada momento, en todas las circunstancias, es más, debe ser no sólo pan, sino como aire balsámico que lleva la vida, **la circulación de la Vida Divina en la criatura**; Padre, si no es dado este pan de tu Voluntad no podré jamás recibir todos los frutos de mi **Vida Sacramental**, **que es el segundo pan** que todos los días te pedimos; *ioh! cómo se encuentra mal mi Vida Sacramental porque el pan de tu Voluntad no los alimenta*, más bien encuentra el pan corrupto de la voluntad humana, *ioh! cómo me da asco, cómo lo rehuyo, y si bien voy a ellos,*

pero los frutos, los bienes, los efectos, la santidad, no puedo darlos, porque no encuentro nuestro pan, y si alguna cosa doy es en pequeña proporción, según sus disposiciones, pero no todos los bienes que contengo, y *mi Vida Sacramental espera pacientemente que el hombre tome el pan de la Voluntad Suprema para poder dar todo el bien de mi Vida Sacramental*. Ve entonces cómo el Sacramento de la Eucaristía, y no sólo éste, sino todos los Sacramentos dejados a mi Iglesia e instituidos por Mí, darán todos los frutos que contienen y tendrán pleno cumplimiento cuando el Pan Nuestro, esto es, la Voluntad de Dios, se haga como en el Cielo así en la tierra. Después pedía **el tercer pan, es decir el material**. ¿Cómo podía decir danos hoy nuestro pan, si el hombre debiendo hacer nuestra Voluntad, lo que era nuestro era suyo? *El Padre no debía dar el pan de su Voluntad, el pan de mi Vida Sacramental, el pan diario de la vida natural a hijos ilegítimos, usurpadores, malos, sino a hijos legítimos, buenos, que tendrían en común los bienes del Padre, por eso Yo decía danos nuestro Pan, entonces comerán el pan bendito, todo sonreirá en torno a ellos, la tierra y el Cielo llevarán la marca de la armonía de su Creador*. Después agregué: **'Perdónanos nuestras deudas como nosotros las perdonamos a nuestros deudores'**, así que también la caridad será perfecta, entonces será perfecto el perdón, tendrá la marca del heroísmo como la tuve Yo en la cruz; *cuando el hombre coma el pan de mi Voluntad como lo comía mi Humanidad, entonces las virtudes serán absorbidas en mi Voluntad y recibirán la marca del verdadero heroísmo y de virtudes divinas, serán como tantos riachuelos que brotarán del seno del gran mar de mi Voluntad*. Y si

agregué: **'Y no nos induzcas en tentación'**, ¿cómo lo podría inducir Dios en tentación? *Era porque el hombre es siempre hombre, libre por sí mismo, porque Yo no le quito jamás los derechos que al crearlo le di, y él, asustado y temiendo de sí grita en silencio, reza sin expresarse en palabras: 'Danos el pan de tu Voluntad, a fin de que podamos rechazar todas las tentaciones, y en virtud de este pan líbranos de todo mal'.*
Así sea. *Libro de cielo 15-20, mayo 2, 1923.



¿Qué es el Ave María?

"El primer canto que hicieron a mi Mamá fue el Ave María, porque en el Ave María están las alabanzas más bellas, los honores más grandes, y se le renueva el gozo que tuvo al ser hecha Madre de Dios... *libro de cielo 2-59, agosto 15, 1899.

Dios te salve María: Era un saludo exclusivo para los reyes.

El Señor es contigo: El Señor está siempre con quien tiene el alma en gracia... Dios quisiera estar siempre con nosotros. *cuaderno 1943, 5 sep, María Valtorta.

Bendita tú eres entre todas las mujeres: ...Todo el paraíso bendice a María, Madre del Redentor, Dios ha obrado la salvación del germen humano. *cuaderno 1943, 6 sep, María Valtorta.

Bendito el fruto de tu vientre: ...desde el momento en el que la Luz, dejando el centro del Fuego Uno y Trino, penetró en Ella iniciando la Encarnación de Dios y la Redención del hombre... *cuaderno 1943, 7 sep, María Valtorta.

Ave María



Dios te salve
María
llena eres de
gracia



el Señor es
contigo



bendita tú
eres
entre todas
las mujeres,



y bendito es
el fruto
de tu vientre,
Jesús.



Santa María,
Madre de
Dios



ruega por
nosotros,
pecadores

ahora y en la
ahora
de nuestra
muerte.



Amén

¿Qué es el Credo?

Son todas las verdades de nuestra fe.

Nota: no bajo a los infiernos, si no después de resucitado junto con el alma de María fueron al seno de Abraham, el cual se ha identificado con el limbo y se transformó en el Paraíso.

*libro de cielo 21-16 Abril 16, 1927.

CREDO



Creo en Dios, Padre todopoderoso
Creador del cielo y de la tierra.



Creo en Jesucristo, su único Hijo,
Nuestro Señor,



que fue concebido por obra
y gracia del Espíritu Santo,



nació de Santa María Virgen,



padeció bajo el poder
de Poncio Pilato,



fue crucificado, muerto y sepultado,



descendió a los infiernos, al tercer día
resucitó de entre los muertos,



subió a los cielos



y está sentado a la derecha de Dios,
Padre todopoderoso.



Desde allí ha de venir a juzgar
a vivos y muertos.



Creo en el Espíritu Santo,



la santa Iglesia católica,



la comunión de los Santos,



el perdón de los pecados,



la resurrección de la carne
y la vida eterna.



Amén.

¿Qué es la Trinidad?

Dios es eterno, no tiene principio ni fin. La Trinidad desde siempre ha existido.

Dios es uno solo, no hay mas dioses ni en el cielo ni en la tierra, pero aunque Dios es uno se manifiesta en tres Divinas personas que son: Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo.

Dios Padre es quien tiene la Potencia Divina, por ello se le presenta como un rey majestuoso y poderosísimo, por ello se le llama Señor de los Ejercitos en el Antiguo Testamento.

Dios Hijo es la Sabiduría Divina, es ademas de Dios, Hombre, Él es la imagen del Dios invisible, el Primogénito de toda la creación (Col. 1,15) por ser la imagen del Dios invisible y por ser hombre, es quien nos permite conocer como es la imagen de Dios y como debemos ser nosotros, pues fuimos hechos a Su Imagen y Semejanza.

Dios Espíritu Santo es el Amor Divino, es la Persona Divina que colma los corazones del fuego del amor, por ello, cuando amamos a alguien, y sobre todo cuando le decimos a Dios que lo amamos sentimos en el corazón como un fuego nos quema.

LA SANTÍSIMA TRINIDAD

(Escribe los nombres de cada Persona de la Santísima Trinidad en los cuadros)



Para entender a la Santísima Trinidad (un solo Dios, en tres Divinas Personas) haremos un comparativo con el agua y sus tres estados.

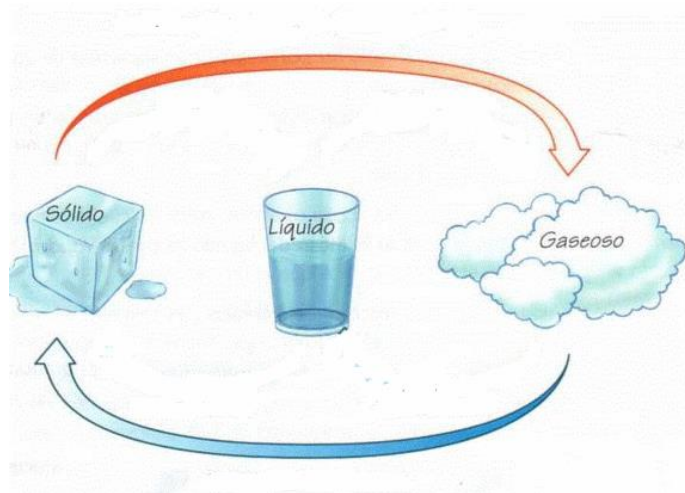
El agua en estado líquido puede ser comparada con Dios Padre, ya que tiene una gran fuerza que todo lo arroya, es transparente como Dios mismo que deja ver todo su Purísimo interior a quien tenga en sí la misma pureza de Dios.

El agua en estado sólido se compara con Dios Hijo, al Dios tangible, al Hombre-Dios que tiene una humanidad como la nuestra, excepto

por el pecado. Dios Hijo es firme como el hielo, una roca bien cimentada en la Vida Divina.

El agua en estado gaseoso se compara con Dios Espíritu Santo, por el vapor que se genera del agua. Es ligero y en cuanto se eleva llena todos los espacios en que se encuentra con su presencia y a pesar de estar presente deja traspasar toda la luz del sol y a todos los objetos que rodea. Así Dios Espíritu Santo esta presente en todos lados aunque no le veamos.

De esta forma, Dios es uno solo y se manifiesta mediante sus tres Divinas Personas de la misma forma en que el agua es una sola pero se manifiesta mediante sus tres diferentes estados.



LA CREACIÓN

Todo comienza así: La Trinidad tenía un Amor pleno, Dios Padre se amaba en Dios Hijo, Dios Hijo se amaba en Dios Padre y el Espíritu Santo contenía el amor de Dios Padre y de Dios Hijo, todo este Amor se daba dentro de la Trinidad. Dios Padre se sentía complacido, pero tenía la NECESIDAD de sentirse amado desde fuera de la Trinidad.



En ese momento Dios Padre crea el mundo, creó el cielo y la tierra y el Espíritu de Dios aleteaba sobre las aguas, dijo Dios: HÁGASE la Luz y hubo luz, Dios vio que la luz era buena y la separó de la oscuridad, así que a la luz la llamo día y a la oscuridad noche, este fue el primer día.

Dijo Dios: HÁGASE la bóveda celeste y la llamó cielo, la tierra y los mares y dijo vio Dios que era bueno. Este fue el segundo día.

Dijo Dios: HÁGANSE las plantas y los árboles frutales que por toda la tierra den fruto con su semilla dentro, vio Dios que esto era bueno, este fue el tercer día.

Dijo Dios: HÁGASE el sol para iluminar el día y la luna y las estrellas para iluminar la noche, señalar las fiestas, los días y los años y vio Dios que esto era bueno, este fue el cuarto día.

Dijo Dios: HÁGANSE los animales marinos y las aves del cielo los bendijo y les dijo: crezcan, multiplíquense y llenen las aguas del mar, así mismo las aves sobre la tierra, vio Dios que esto era bueno y este fue el quinto día.

Dijo Dios: HÁGANSE los animales del campo reptiles y fieras según su especie, y vio Dios que todo esto era bueno, esto fue parte del sexto día.

Dijo Dios HAGAMOS al hombre a nuestra imagen y semejanza, Dios tomó arcilla de la tierra y con sus propias manos creo a un hombre que llamó Adán, luego sopló en Adán DOS VECES, en el primer soplo infundió el alma y en el segundo soplo se infundió EL MISMO. Los ojos del hombre se abrieron y éste cobró vida; Dios lo hizo a su imagen y SEMEJANZA.

No es bueno que el hombre esté solo.

Dios trajo a los animales a Adán, uno a la vez, para darles nombre.

Dios se sintió afligido por Adán, "ninguno de estos animales es realmente como él", pensó Dios, "Adán necesita a alguien de su MISMA NATURALEZA para compartir su vida". Esa noche Dios

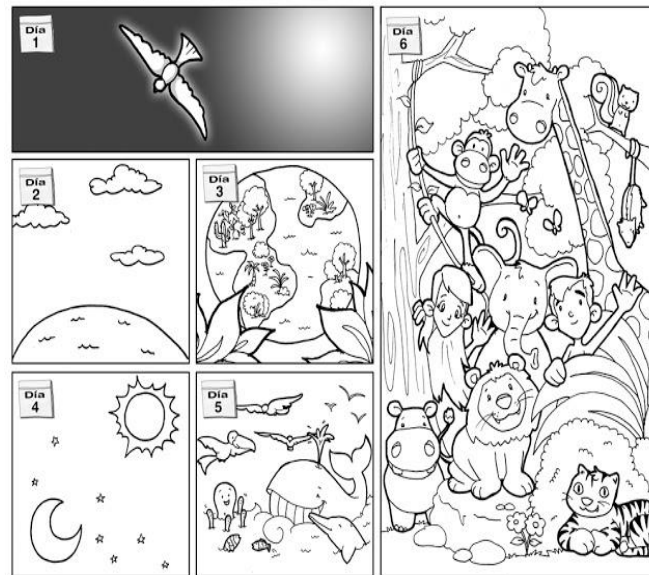
hizo caer en un profundo sueño a Adán y tomó una costilla del costado de Adán y FORMÓ UNA MUJER. Cuando Adán despertó encontró a Eva dormida a su lado. Adán se alegró mucho, tomó su mano y ella despertó, Eva miró a Adán y sonrió Dios los bendijo diciendo: "Todo esto es para ustedes. Tomen lo que deseen, pero NO COMAN DEL ÁRBOL DEL CONOCIMIENTO DEL BIEN Y DEL MAL, PORQUE SI LO HACEN IRREMEDIABLEMENTE MORIRÁN".



Y vio Dios que todo lo que había hecho era bueno, y se sintió complacido.

Al séptimo día Dios descansa.

La creación



PUNTO CLAVE: El Señor hizo un hermoso PARAÍSO para que el hombre viviera en él. EL PARAÍSO ERA LA VIDA DE DIOS DENTRO DE ADÁN. Dios quería habitar dentro de él. En este PARAÍSO habían DOS ÁRBOLES:

1. EL ÁRBOL DEL CONOCIMIENTO DEL BIEN Y DEL MAL (voluntad humana)
2. EL ÁRBOL DE LA VIDA (JESÚS)

ÁRBOL DEL CONOCIMIENTO DEL BIEN Y DEL MAL

ÁRBOL DE LA VIDA



Cuando Dios les dijo que no comieran del fruto, quería decir que Adán debía MANTENER SU MIRADA FIJA EN DIOS Y NO

OLVIDAR QUE DIOS LO AMABA, para que en todo lo que hiciera fuera DIOS OBRANTE EN EL. Adán debía decidir si se mantenía tal cual como Dios lo había creado; ya que Dios lo hizo libre, porque lo creó a imagen y semejanza de ÉL mismo y DIOS es LIBRE.

CONCLUSIONES:

- + La finalidad de la creación, es que Dios tenga compañía, pero compañía a la par de ÉL.
- + Necesario que tuviera una vida propia para tener una opción más junto con la que le proponía Dios, y así poder ejercer su libertad; si no hubiera sido de esa manera, habría sido esclavo, lo cual hubiera frustrado el plan de Dios.

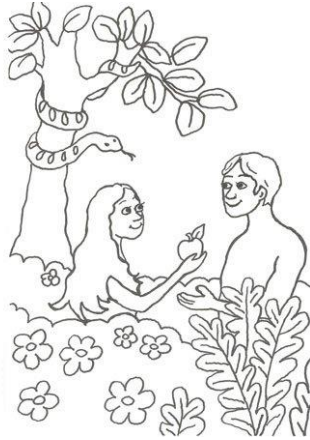
LA PRUEBA DE ADÁN

(Cabeza de misión)

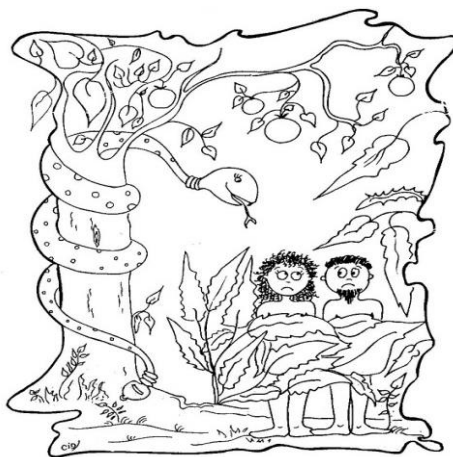
Un día Adán y Eva estaban recolectando frutos para la cena cuando ella escuchó una dulce voz a sus espaldas. La voz preguntó suavemente ¿te ha dicho Dios que puedes comer el fruto de todos los árboles? Eva se volteó y vio que una serpiente le hablaba. "Dios nos ha dicho que podemos comer de todos los frutos excepto de los que crecen en el árbol del conocimiento del bien y del mal", dijo Eva a la serpiente. "Oh vamos! Me cuesta pensar que una fruta tan hermosa puede hacerte daño" mintió la serpiente. Dios sabe que si comes del árbol del conocimiento del bien y del mal te volverás como ÉL y podrás decidir lo que está bien y está mal".

Después de haber probado el fruto prohibido, Eva fue con Adán para que él también lo comiera.

Adán viéndola a ella, la vio diferente y le dijo: ¿Qué has hecho Eva, comiste del fruto prohibido? Y Eva le contesto: "Si, pero no pasó nada, pruébala"



Y desgraciadamente, Adán comió el fruto prohibido y **NO PASÓ LA PRUEBA.**



Tan pronto como comieron el fruto, Adán y Eva cambiaron. Se volvieron infelices, sentían vergüenza y miedo de que Dios los viera. Se vieron desnudos, pero era porque ya no tenían la

vestidura de la divinidad (segundo influjo que Dios había dado a Adán, en el cual se infundía Dios mismo)

Adán y Eva escucharon que Dios los llamaba, sin pensarlo se escondieron, pero Dios sabía en donde estaban. Cuando Dios los descubrió les preguntó: ¿Por qué se esconden?, Adán le respondió: Es que tenemos miedo y vergüenza de que nos veas así... "¿Pero cómo saben estas cosas? ¿Acaso han comido del fruto prohibido? Preguntó Dios, Adán le dijo: Sí, pero fue la mujer que me diste la que me dio del árbol y comí, y Eva replicó: Fue la serpiente la que me engañó...

Dios se entristeció por su desobediencia y les dijo que no podían permanecer más en el jardín del Edén.

Les dijo Dios: "De ahora en adelante tendrán que sobrevivir de la tierra, tendrán que hacer sus ropas y sembrar su alimento, NADA se les dará con facilidad, y un día morirán.

Habiendo expulsado al hombre, puso Dios querubines a la entrada del jardín, y la llama de espada vibrante para guardar el camino del Árbol de la Vida y no fueran a comer de él.



CONCLUSIONES:

+ El hombre se prefirió a sí mismo en lugar de Dios y por ello despreció a Dios, se hizo elección de sí mismo contra Dios. Por la seducción del maligno quiso ser como Dios, pero SIN DIOS.

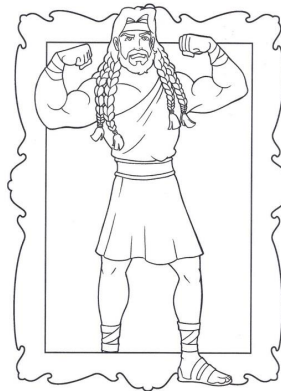
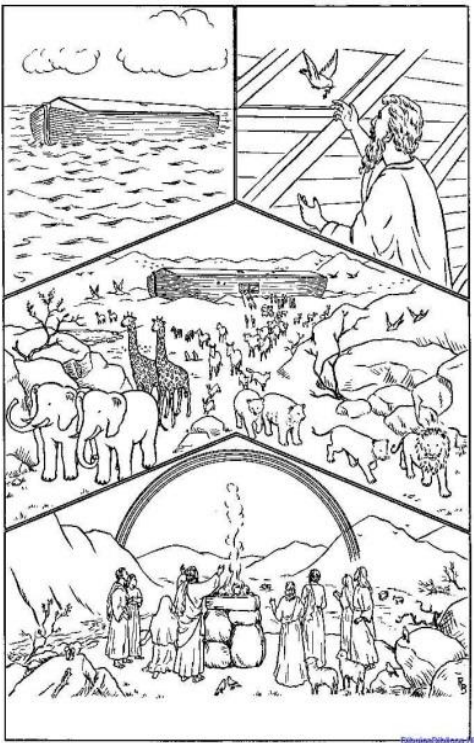
+ El pecado original, se puede decir que es la AUSENCIA COMPLETA DEL BIEN, que es Dios.

+ Después de haber perdido, por su mala acción, su semejanza con Dios, el hombre sigue siendo imagen de su creador.

Pero ahí no termina la historia, Dios les hizo una promesa: Enviarles a alguien que les devolviera la vida divina.

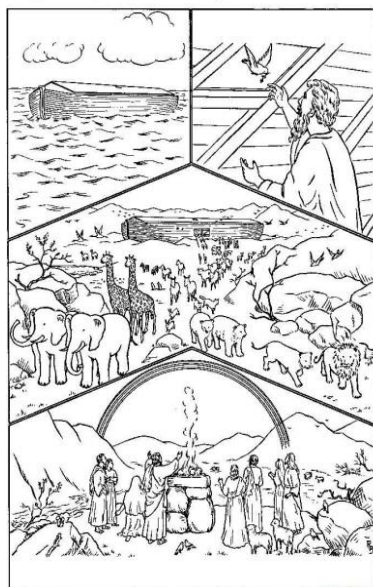
HÉROES DEL ANTIGUO TESTAMENTO

El día de hoy les voy a hablar de los *verdaderos héroes* que han marcado la historia del hombre después de la caída de Adán. Estos hombres no poseían la gracia a causa de la falta de Adán, pero tenían unos tesoros que el Señor les daba: deseos santos, lágrimas, fuerza en los sufrimientos, una gran comunicación con Dios y eran obedientes a Él. Toda su fortuna la basaban en el deseo del futuro Redentor.



NOÉ

*El mundo se corrompió a los ojos de Dios y se llenó de violencia. Miró Dios a la tierra, y vio que estaba corrompida, pues todos los mortales en la tierra seguían los caminos del mal. Y dijo Dios a Noé: "He decidido acabar con todos los seres vivos, pues la tierra está llena de violencia por su culpa, y los voy a suprimir de la tierra. En cuanto a ti, construye un arca de madera de ciprés... Por mi parte, voy a mandar el diluvio, o sea, las aguas sobre la tierra, para acabar con todo ser que tiene aliento y vida bajo el cielo; todo cuanto existe en la tierra perecerá. Pero contigo voy a firmar mi pacto, y entrarás en el arca tu y tu esposa, tus hijos y las esposas de tus hijos contigo. Meterás en el arca una pareja de todo ser viviente, o sea, de todos los animales, para que puedan sobrevivir contigo: tomarás macho y hembra... Procura también toda clase de alimentos y almacénalos, pues te servirán de comida a ti y a ellos. Y Noé hizo todo lo que Dios le había mandado. *Gen 6,9-22*



ABRAHAM

Tenía Abram noventa y nueve años, cuando se le apareció Yavé y le dijo: "Yo soy el Dios de las Alturas. *Camina en mi presencia y sé perfecto. Yo estableceré mi alianza contigo y te multiplicaré más y más. Abram cayó rostro en tierra, y Dios le habló así: "Esta es mi alianza que voy a pactar contigo: tú serás el padre de una multitud de naciones. No te llamarás más Abram, sino Abraham (padre de todos los creyentes), pues te tengo destinado a ser padre de una multitud de naciones. Te haré fecundo sin medida, de ti saldrán naciones y reyes, de generación en generación. *Pacto mi alianza contigo y con tu descendencia después de ti: esta es una alianza eterna. Yo seré y después de ti, de tu descendencia. Les daré a ti y a tu descendencia futura la tierra de tus andanzas, es decir toda la tierra de Canaán, como posesión perpetua, y seré el Dios de los tuyos". *Gen 17,1-8.**



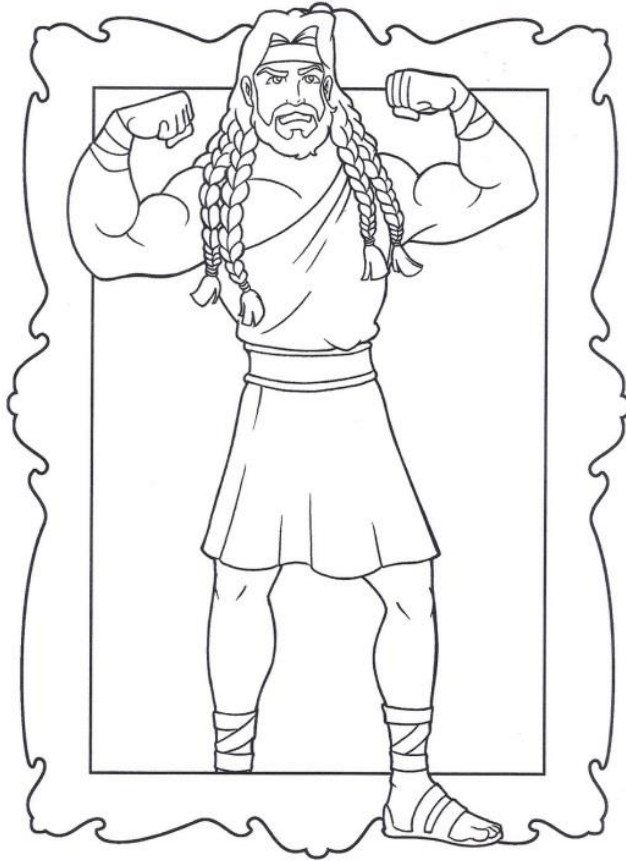
SANSÓN

La mamá de Sansón era estéril (no podía tener hijos), se le apareció el ángel del Señor y le dijo: Bien sabes que eres estéril y que no has tenido hijos, pero concebirás y darás a luz a un hijo. En adelante, guárdate de beber vino y no comas nada impuro, no le cortarás el cabello, porque el niño será nazir (consagrado a Dios) de Dios desde el seno de su madre.

Bajó pues Sansón a Timná con su padre y su madre. Cuando venía por las viñas de Timná le salió al paso un león joven. En ese momento *se apoderó de él el Espíritu de Yavé*, desgarró al leoncito como se desgarran un cabrito, siendo que nada tenía en las manos. No contó nada de esa hazaña ni a su padre ni a su madre... al cabo de un tiempo, dio un rodeo por el cadáver del león: en el cuerpo del león había un enjambre de abejas con miel. Lo tomó en sus manos y se fue chupándolo por el camino. Cuando llegó a su casa le convidó la miel a su padre y a su madre, quiénes comieron, pero no les dijo que había encontrado esa miel en el cadáver de un león.

Los filisteos querían apresarlos porque Sansón había quemado sus cosechas, el Espíritu de Yavé se apoderó de él, las cuerdas que amarraban sus brazos se volvieron para él cuerdas de hilo quemado y se deshicieron las ataduras de sus manos. Encontró una quijada de burro todavía fresca, la tomó y mató a golpes a mil filisteos. Luego Sansón exclamó: con una quijada de burro los desparramé; con una quijada de burro maté a golpes a mil. Como tuviese mucha sed, invocó a Yavé y le dijo: *"concediste a tu servidor una gran victoria, pero ves que me muero de sed y que voy a caer en manos*

*de los filisteos" entonces Dios partió la caverna que hay en Lehí; salió de ahí agua y bebió. Se reanimó y recuperó sus fuerzas. *Jue 14*



MOISÉS Y LOS 10 MANDAMIENTOS

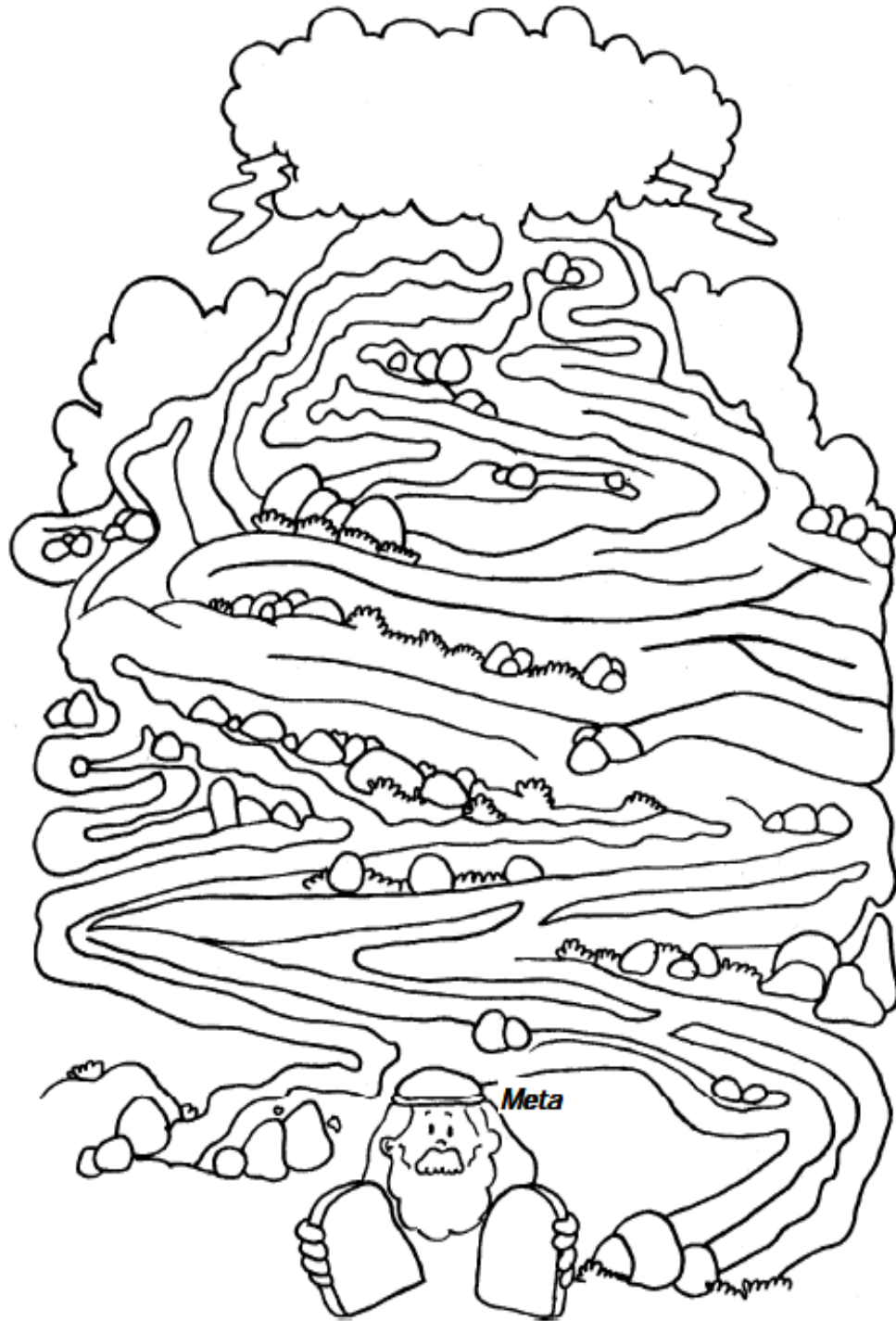
Entonces Dios dijo todas estas palabras "Yo soy Yavé, tu Dios, el que te sacó de Egipto, país de la esclavitud. *No tendrás otros dioses fuera de Mí, no te harás estatua ni imagen alguna de lo que hay arriba, en el cielo, abajo en la tierra, y en las aguas debajo de la tierra. No te postres ante esos dioses, ni les sirvas, porque Yo, Yavé, tu Dios, soy un Dios celoso.*

- 1.- Amarás a Dios sobre todas las cosas
- 2.- No jurarás el nombre de Dios en vano
- 3.- Santificarás las fiestas
- 4.- Honrarás a tu padre y a tu madre
- 5.- No matarás
- 6.- No cometerás adulterio
- 7.- No robarás
- 8.- No mentirás
- 9.- No codiciarás lo bienes ajenos
- 10.- No cometerás actos impuros

Moisés les dijo "*No teman, pues Dios ha venido para probarlos; Él quiere que su temor permanezca en ustedes y así no pequen*". *Ex

EL LABERINTO DE LOS DIEZ MANDAMIENTOS

Ayuda a Moisés a llegar a la meta



MARÍA

Dice Jesús: La pureza tiene un valor tal, que un seno de criatura pudo contener al Incontenible, porque *poseía la máxima pureza posible en una criatura de Dios...* Dios para manifestarse a los hombres en la forma nueva y completa que abre la era de la Redención, no eligió como trono suyo un astro del cielo, ni en el palacio de un grande. No quiso tampoco las alas de los ángeles como base para su pie. *Quiso un seno sin mancha.* Eva también había sido creada sin mancha. Más, espontáneamente, quiso corromperse. *María que vivió en un mundo corrompido-Eva estaba, por el contrario, en un mundo puro-, no quiso lesionar su candor ni siquiera con un pensamiento vuelto hacia el pecado. Conoció la existencia del pecado y vio de él sus distintas y horribles manifestaciones, las vio todas, incluso la más horrenda: el deicidio (muerte de Dios). Pero las conoció para expiarlas y para ser eternamente, Aquella que tiene piedad de los pecadores y ruega por su redención.* *María Valtorta 16 agosto, 1944.

María no sólo era la Pura, la nueva Eva recreada para alegría de Dios, era la super-Eva, era la Obra Maestra del Altísimo, era la Llena de Gracia, era la Madre del Verbo en la mente de Dios.

La anunciación del ángel a María Lc 1.26-38



CONOZCAMOS A MARÍA
MARÍA SANTÍSIMA (EN LOS ESCRITOS DE LUISA
PICARRETA)

La Reina del Cielo
en el Reino de la Divina



Hubo en la mente increada del Dios omnipotente desde toda la eternidad, una pequeña criatura, la más pequeña de todas, que en una decisión firme de amor decidió ¡más dar vida a su voluntad, ésta pequeña criatura, dotada de razón divina aún antes de nacer, contemplaba cómo las criaturas daban muerte al mismo Dios después de que la voluntad humana hizo al hombre caer. La pequeña movida por amor, sollozando al mirar tantos males, decidió vivir solo de Voluntad Divina y ató su voluntad a los pies del trono del Padre. Cada pequeño acto de la pequeña María, por mínimo que pareciera, iluminaba más que el mismo sol, con rayos de misericordia formaba de nuevo la unión entre el cielo y la tierra, tomando en sus brazos a las criaturas, para llevarlas al corazón de Dios.

La Reina del Cielo en el reino de la Divina Voluntad

El primer paso de la Divina Voluntad en la Inmaculada Concepción de la Mamá celestial.

... hija mía...Tú debes saber que yo conocí mi voluntad humana solo para tenerla sacrificada en homenaje a mi Creador, mi vida fue toda de Voluntad Divina, desde el primer instante de mi concepción fui plasmada, enfervorizada y puesta en su luz, la cual purificó con su potencia mi germen humano y quedé concebida sin mancha original, por eso mi concepción fue sin mancha y tan gloriosa de formar el honor de la Familia Divina, fue sólo el Fiat omnipotente que se volcó sobre mi germen, y pura y santa quedé concebida.

Así que el Querer Divino no se hubiera vertido sobre mi germen, más que una tierna madre para impedir los efectos del pecado original, habría encontrado la triste suerte de las otras criaturas, de ser concebida con el pecado original, por eso la causa primaria fue la Divina Voluntad, a Ella es el honor, la gloria, el agradecimiento de ser toda concebida sin mancha de origen.



El segundo paso de la Divina Voluntad en la Reina del Cielo. La sonrisa de la Trinidad Sacrosanta ante su Inmaculada Concepción.

... hija mía, en cuanto el Querer Divino se volcó sobre mi germen humano para impedir los tristes efectos de la culpa, la Divinidad sonrió, se puso en fiesta al ver mi germen, aquel germen humano puro y santo como salió de sus manos creadoras en la creación del hombre. Y el Fiat Divino hizo entonces el segundo paso en Mí, llevando éste mi germen humano, por Él purificado y santificado ante la Divinidad, a fin de que se volcara a torrentes sobre mi pequeñez en acto de ser concebida, y la Divinidad descubriendo en Mí, bella y pura su obra creadora, sonrió de complacencia y queriéndome festejar, el Padre celestial vertió en Mí mares de potencia, el Hijo mares de sabiduría, el Espíritu Santo mares de amor.

Así que Yo quedé concebida en la luz interminable de la Divina Voluntad y en medio de estos mares divinos, que mi pequeñez, no pudiéndolos contener, formaba olas altísimas para enviarlas nuevamente como homenajes de amor y gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. Y la Trinidad estaba toda atenta sobre Mí, y para no dejarse vencer por Mí en amor, sonriéndome y acariciándome me enviaba otros mares, los cuales me embellecían tanto, que en cuanto fue formada mi pequeña humanidad adquirí la virtud de raptar a mi Creador, y se hacía verdaderamente raptar, tanto, que entre Dios y Yo hubo siempre fiesta, nada nos negábamos recíprocamente, Yo no le negué jamás nada y Él tampoco. ¿Pero

sabes tú quién me animaba con esta fuerza raptora? La Divina Voluntad que como vida reinaba en Mí, por eso la fuerza del Ser Supremo era la mía, y por eso teníamos igual fuerza para raptarnos mutuamente.



El tercer paso de la Divina Voluntad en la Reina del Cielo. La sonrisa de toda la Creación por la Concepción de la celestial Niña.

Escucha hija mía, en cuanto la Divinidad sonrió y festejó mi concepción, en el Fiat Supremo hizo el tercer paso en mi pequeña humanidad. Muy pequeñita me dotó de razón divina, y movida toda la Creación a fiesta me hizo reconocer por todas las cosas creadas como su Reina, reconocieron en Mí la Vida del Querer Divino y todo el universo se postró a mis pies, aunque pequeña y no nacida aún, y alabándome, el sol me festejó y sonrió con su luz; el cielo me festejó con sus estrellas, sonriéndome con el manso y dulce centelleo y ofreciéndose como refulgente corona sobre mi cabeza; el mar con sus olas, elevándose y abajándose, pacíficamente me festejó; en suma, no hubo cosa creada que no se uniera a la sonrisa y a la fiesta de la Trinidad Sacrosanta, todos aceptaron mi dominio, mi imperio, mi mando, y se sintieron honrados de que después de tantos siglos desde que Adán perdió el mando y el dominio de sí por haberse sustraído de la Divina Voluntad, encontraron en Mí a su reina, y toda la Creación me proclamó Reina del Cielo y de la tierra. Querida hija mía has de saber que la Divina Voluntad cuando reina en el alma no sabe hacer cosas pequeñas, sino grandes, quiere concentrar en la afortunada criatura todas sus prerrogativas divinas, y todo lo que ha salido de su Fiat omnipotente la circundan y quedan obedientes a sus indicaciones. ¿Qué cosa no me dio el Fiat Divino? Me dio todo, Cielo y tierra estaban en mi poder, me sentía dominadora de todo, incluso de mi mismo Creador.



El cuarto paso de la Divina Voluntad en la Reina del Cielo. La prueba.

Ahora debes saber hija mía, que en cuanto fui concebida y puse en fiesta a la Divinidad, Cielo y tierra me festejaron y me reconocieron como su Reina. Yo quedé de tal manera unificada con mi Creador, que me sentía en los dominios divinos como dueña, Yo no sabía qué cosa fuera separación con mi Creador, aquél mismo Querer Divino que reinaba en Mí reinaba en Ellos y nos hacía inseparables. Y mientras todo era sonrisa y fiesta entre Ellos y Yo, Yo veía que no se podían confiar de Mí si no tenía una prueba. Hija mía, la prueba es la bandera que dice victoria, la prueba pone al seguro todos los bienes que Dios nos quiere dar, la prueba madura y dispone al alma para adquirir grandes conquistas, y también Yo veía la necesidad de esta prueba, porque quería dar a mi Creador, como correspondencia de tantos mares de gracias que me había dado, un acto de mi fidelidad, que me costase el sacrificio toda mi vida. Cómo es bello poder decir: "Me has amado y te he amado." Pero sin la prueba esto no puede decirse jamás. Entonces hija mía, el Fiat Divino me hizo conocer la creación del hombre inocente y santo, también para él todo era felicidad, tenía el dominio sobre toda la Creación y todos los elementos eran obedientes a sus indicaciones porque en Adán reinaba el Querer Divino, y en virtud de Él también él era inseparable de su Creador; de los tantos bienes que Dios le había dado, para tener un acto de fidelidad de Adán, le mandó que no tocara un solo fruto de los tantos que había en aquel edén terrenal, era la prueba que Dios quería para

confirmar su inocencia, santidad y felicidad, y para darle el derecho de mando sobre toda la Creación. Pero Adán no fue fiel a la prueba, y no siendo fiel Dios no se pudo fiar de él y por eso perdió el dominio, la inocencia, la felicidad, se puede decir que puso de cabeza la obra de la Creación. Ahora escucha hija de mi corazón, al conocer los graves males de la voluntad humana en Adán y en toda su descendencia, Yo, tu celestial Mamá, si bien apenas recién concebida, lloré amargamente con lágrimas ardientes sobre el hombre caído, y el Querer Divino al verme llorar me pidió como prueba que le cediera mi voluntad humana.

El Fiat Divino me dijo: "No te pido un fruto como a Adán, ino, no! Sino que te pido tu voluntad, tú la tendrás como si no la tuvieras, bajo el imperio de mi Querer Divino que te será vida, y así se sentirá seguro de hacer lo que quiera de ti." Así, el Fiat Supremo hizo el cuarto paso en mi alma, pidiéndome por prueba mi voluntad, esperando de Mí mi Fiat y la aceptación de tal prueba.



El quinto paso de la Divina Voluntad en la Reina del Cielo. El triunfo sobre la prueba.

En cuanto el Ser Supremo me pidió mi querer humano, y habiendo comprendido el grave mal que puede hacer la voluntad humana en la criatura, y cómo ella pone en peligro todo, incluso las obras más bellas de su Creador; cómo la criatura con su querer humano, toda es oscilaciones, es débil, inconstante, desordenada, y esto porque Dios al crearla la había creado unida, como en naturaleza, con su Voluntad Divina, de modo que Ella debía ser la fuerza, el movimiento primario, el sostén, el alimento, la vida de la voluntad humana, así que con no dar vida a la Voluntad Divina en la nuestra, se rechazan los bienes recibidos en naturaleza en el acto en que fuimos creados; ¡oh, cómo comprendí bien la grave ofensa que se hace a Dios y los males que llueven sobre la criatura! Así que tuve horror y miedo de hacer mi voluntad, y justamente temía, porque también Adán fue creado por Dios, inocente, y con hacer su voluntad, ¿en cuántos males no se arrojó él y a todas las generaciones? Por eso tu Mamá presa de terror, y más por el amor hacia mi Creador, juré no hacer jamás mi voluntad, y para estar más segura y testificar mayormente mi sacrificio a Aquél que tantos mares me había dado de gracias y privilegios, tomé esta mi voluntad humana y la até a los pies del trono divino en homenaje continuo de amor y de sacrificio, jurando no servirme jamás, aun por un solo instante de mi vida, de mi voluntad, sino siempre de la de Dios. Hija mía, tal vez a ti no te parezca grande mi sacrificio de vivir sin mi voluntad, pero Yo te digo que no hay sacrificio

semejante al mío; sacrificarse un día, ahora si y ahora no, es fácil, pero sacrificarse en cada instante, en cada acto, en el mismo bien que se quiere hacer, por toda la vida, sin jamás dar vida a la propia voluntad, es el sacrificio de los sacrificios y el testimonio más grande que puede ofrecerse, y el amor más puro, cribado por la misma Voluntad Divina, que puede ofrecerse a nuestro Creador. Es tan grande este sacrificio, que Dios no puede pedir nada más de la criatura, ni ella puede encontrar como puede sacrificarse más por su Creador. Ahora hija mía amadísima, en cuanto hice don de mi voluntad a mi Creador, Yo me sentí triunfadora en la prueba querida para Mí, y Dios se sintió triunfador sobre mi voluntad humana. Dios esperaba mi prueba, esto es, un alma que viviera sin voluntad para ajustar las partidas con el género humano, para ponerse en actitud de clemencia y misericordia.



El sexto paso de la Divina Voluntad en la Reina del Cielo. Después del triunfo en la prueba, la posesión.

Hija mía, tu debes saber que la Divinidad después de que se aseguró de Mí en la prueba que quiso, mientras todos creen que Yo no tuve ninguna prueba y que bastaba a Dios hacer el gran portento que hizo de Mí, que fuera concebida sin mancha original, ¡oh! Como se engañan, antes bien quiso de Mí un prueba que no ha pedido a ninguno, y esto lo hizo con justicia y con suma sabiduría, porque debiendo descender en Mí el Verbo Eterno, no solo no era decoroso que encontrara en mí la mancha de origen, sino que ni siquiera decoroso que encontrara en Mí una voluntad humana obrante; habría sido muy indecoroso para Dios descender en una criatura en que reinase la voluntad humana. Es por esto que quiso de Mí, por prueba y por toda la vida, mi voluntad, para asegurar en mi alma el reino de la Divina Voluntad. Asegurado éste en Mí, Dios podía hacer lo que quería de Mí, todo podía darme, y puedo decir que nada me podía negar. Después del triunfo en la prueba el Fiat Divino hizo el sexto paso en mi alma, haciéndome tomar posesión de todas las propiedades divinas, por cuanto a criatura es posible e imaginable. Todo era mío, Cielo, Tierra, y el mismo Dios, del Cual poseía la misma Voluntad de Ellos, Yo me sentía poseedora de la santidad divina, del amor, de la belleza, potencia, sabiduría y bondad divinas, me sentía Reina de todo, no me sentía extraña en la casa de mi Padre celestial, sentía a lo vivo su paternidad y la suprema felicidad de ser su hija fiel, puedo decir que crecí sobre las rodillas paternas de Dios, no conocí otro amor, ni otra ciencia,

sino aquella que me suministraba mi Creador. ¿Quién puede decirte lo que hizo esta Divina Voluntad en Mí? Me elevó tan en alto, me embelleció tanto, tanto, que los mismos ángeles quedaron mudos, no sabiendo por dónde comenzar a hablar de Mí. Ahora hija queridísima, tú debes saber que en cuanto el Fiat Divino me hizo tomar posesión de todo, me sentí poseedora de todo y de todos, la Divina Voluntad con su potencia, inmensidad y omnividencia en cerraba en mi alma a todas las criaturas, y Yo sentía un pequeño lugar en mi corazón materno para cada una de ellas.



Vida oculta de María Santísima (en los escritos de María Valtorta)

Ana y Joaquín, los futuros padres de María, vivían en Nazaret, eran de edad avanzada y no tenían hijos. Ana se sentía muy triste por no haberle dado hijos a Joaquín y ambos oraban a Dios para que les concediera la gracia de ser padres.

Llegó el día de la fiesta de los Tabernáculos (el pueblo judío recuerda la liberación de Egipto), todo el pueblo judío tenía que viajar hasta Jerusalén. En estos días se hacía purificación y oración, así que Ana y Joaquín oraban sin parar para que Dios les mandara un hijo. El amor entre Ana y Joaquín era el más puro, el más santo, el más lleno de sabiduría, fe, a pesar de haber pasado ya muchos años juntos se seguían amando como jóvenes, esto era grato a los ojos de Dios.

Cuando regresaron a la casa de Nazaret, el Espíritu le reveló a Ana desde su interior algo maravilloso, y ella lo reveló a Joaquín a través de un cántico:

"¡Gloria al Señor omnipotente que ha amado a los hijos de David!
¡Gloria al Señor! Su suprema gracia desde el Cielo me ha visitado.
El árbol viejo ha echado nueva rama y yo soy bienaventurada. Por la fiesta de las Luces echó semilla la esperanza; ahora de Nisán (fiesta de la primavera) la fragancia la ve germinar. Como el almendro, se cubre de flores mi carne en primavera. Su fruto, cercano ya el ocaso, ella siente llevar. En la rama hay una rosa, hay uno de los más dulces pomos (recipiente pequeño). Una estrella

reluciente, un párvulo (niño pequeño de poca edad) inocente. La alegría de la casa, del esposo y de la esposa. Looor (alabanza) a Dios, a mi Señor, que piedad tuvo de mí. Me lo dijo su luz: "una estrella te llegará". ¡Gloria, gloria! Tuyo será este fruto del árbol, primero y extremo, santo y puro como don del Señor. Tuyo será. ¡Que por él venga alegría y paz a la tierra! ¡Vuela, lanzadera! Aprieta el hilo para la tela del recién nacido. ¡Él nace! Laudatorio (que alaba) a Dios vaya el canto de mi corazón".

Ana y Joaquín estaban tan contentos y ansiosos por ver nacer a esa criatura q Dios les estaba mandando, que hasta habían pensado ya en el nombre que le pondrían a ese bebe, si era varón lo llamarían Samuel (escuchado por Dios) y si era niña la llamarían María (estrella de nuestro mar).

El día llegó, Ana experimentó una paz sin igual, no sintió dolor, solo paz y gozo, en ese día cayó tremenda tormenta, pero en el momento en el que María nace, la tormenta cesa, aparece un arcoíris en el cielo, el sol esplendoroso, la luna y una hermosa estrella brillaban, que maravilla, la misma creación sabía que la que había nacido era su Reina. Dios está con Ella. Es suya desde antes de que existiera.

María fue consagrada a Dios el día de la purificación de Ana, llegada la edad, María sería entregada al templo para que ella viva ahí.

Ana estaba feliz, porque ella sabía que su hija era de Dios y para Dios.

María ha crecido, esta pronta a cumplir los tres años y poseía la Sabiduría del Hijo. Desde esa edad, Ella ya había ofrecido su virginidad (no amar a nadie que no sea Dios, entregarse toda ella a Dios) a Dios, y oraba mucho mucho para que el Emmanuel llegara pronto y Ella tuviera la gracia de conocer a la madre del Salvador y al mismo Salvador.

El gran día ha llegado, María toda vestida de blanco, va de la mano de sus padres hacia el templo, Ana y Joaquín van llorando, porque saben que no volverán a ver a María y volverán a la soledad.

Estando ya en el templo se encuentran a Isabel, prima de María, y a su esposo Zacarías, sacerdote del templo, quienes les dicen a Ana y Joaquín que María es la única virgen consagrada de la tribu de David; tribu de la que saldría la virgen que engendraría al Mesías. María se arrodilla frente a la puerta y pide la bendición de sus padres, sus padres no dejan de bendecirla y besarla, la pequeña niña es muy fuerte y no llora, pero si tiene una carita llena de tristeza.

Se escuchan las trompetas y se ve al Sumo Sacerdote muy elegantemente vestido y también a Ana de Fanuel, la sacerdotisa que cuidará de María y la instruirá en las cosas del Señor.

El Sumo Sacerdote se acerca a la pequeña María y le pregunta: ¿conoces tu voto? Y ella le dice que sí, el Sacerdote le dice: ¡Entra entonces, camina en mi presencia y sé perfecta!

Cuando María tenía 12 años, sus padres murieron, pero tuvieron una muerte dulce, en paz y sin dolor.

María no hacía otra cosa que orar, orar para que Dios le concediera ver al Mesías y cada momento recitaba este cántico:

“Como una estrella dentro de un agua clara me resplandece una luz en el fondo del corazón. Desde la infancia, de mí no se separa y dulcemente me guía con amor. En lo más hondo del corazón hay un canto. ¿De dónde venir podrá? ¡Oh, hombre, tu lo ignoras! De donde descansa el Santo. Yo miro mi estrella clara y no quiero cosa que no sea, aunque fuera la más dulce y estimada, esta dulce luz es toda mía. Me trajiste de los altos Cielos, Estrella, al interior del seno de una madre. Ahora vives en mí; mas allende los velos te veo, rostro glorioso del Padre. ¿Cuándo a tu sierva darás el honor de ser humilde esclava del Salvador? Manda, del Cielo mándanos al Mesías. Acepta, Padre Santo, la ofrenda de María.

A los 12 años María tenía el recuerdo de Dios. Soñaba con Dios. Creía soñar. No hacía sino ver de nuevo cuanto su espíritu había visto en el fulgor del Cielo de Dios, en el instante en que había sido creada para ser unida a la carne concebida en la tierra. Tenía el atributo de una inteligencia no lesionada por la Culpa, y, por tanto, poderosa y perfecta.

A la edad de 15 años, María fue llamada por el Sumo Sacerdote, para expresarle que ella no podía estar más en el templo ya que había llegado a la edad adulta y debía desposarse con algún varón. María llora y Ana de Fanuel, la mujer a la que había sido confiada, le comentó al Sacerdote que María tenía un voto al Señor, y éste era ser toda de Dios, el Sacerdote se alegró y le dijo a María que orara mucho para que el hombre que la desposara entendiera el

voto que ella había hecho al Señor. María se muestra obediente, pero ella en su interior sabía que el Señor protegería su voto hecho para apresurar la llegada del Mesías.

El Señor ya tenía designado a José para esposo de María, a pesar de que José era 15 años mayor que María. El día de la elección, José llevó una varita de almendro ya un poco seca, pero con unos pequeños retoños en un extremo, esa era la señal. El Sacerdote llamo a José y Zacarías fue por María. El Sacerdote le dijo a José que fuera bueno con María, porque tenía un voto hecho al Señor.

María estaba tímida al ver a José, pero él le empezó a contar que conocía a sus padres, que eran muy buenos amigos, incluso José había tallado la cunita de María y había enterrado a sus padres. Le prometió a María ser bueno con ella y arreglar su casita de Nazaret. José le expresa a María que él es un nazareno consagrado (que es solo de Dios) y que estaba ahí, solo por obediencia. María al oír esto se llenó de confianza y le contó a José que ella desde siempre se había consagrado virgen para Gloria de Dios, que era un sacrificio de amor para que el Mesías adelantara su venida. José, lleno de amor y felicidad, le dice: "Pues yo también uniré mi sacrificio al tuyo, y amaremos tanto con nuestra castidad al Eterno, que el dará antes a la tierra al Salvador, permitiéndonos ver su Luz resplandecer en el mundo".

Un día María estando en la casita de Nazareth, suplicaba al Dios Altísimo que enviara al Mesías lo antes posible para que trajera la paz a la tierra. En ese momento toda la habitación se ilumina y aparece el Arcangel diciéndole: "Salve, María, llena de Gracia,

salve", el Arcángel se arrodilla frente a ella, con las manos cruzadas en el pecho, venerándola infinitamente, María se recoge sobre sí misma como queriendo esconder su cuerpo lo más posible. "No, no temas. ¡El Señor está contigo! ¡Bendita tú entre todas las mujeres!" María se muestra con cierto temor, pensando si era un enviado de Dios o del Engañador, "¡No temas, María, yo soy Gabriel, el Ángel de Dios. Mi Señor me ha enviado a ti. No temas, porque has hallado gracia ante Dios. Tú concebirás en tu seno y darás a luz a un Hijo, y le pondrás por nombre JESÚS. Será grande, será llamado Hijo del Altísimo, y verdaderamente lo será. El Señor Dios le dará el trono de David, su padre y reinará para siempre en la casa de Jacob y su Reino no tendrá fin nunca. Comprende, santa Virgen amada del Señor, Hija bendita suya, llamada a ser Madre de su Hijo, comprende qué Hijo vas a engendrar". Dice María "¿Cómo puede suceder esto si yo no conozco hombre? ¿Acaso el Señor ya no acoge el ofrecimiento de su sierva? ¿Es que ya no quiere que sea virgen por amor a Él?".

"No vas a ser madre por obra de varón, María. Tu eres la eterna Virgen, la Santa de Dios. El Espíritu Santo descenderá sobre ti y la potencia del Altísimo te cubrirá con su sombra. Por eso, Santo se llamará el que nacerá de ti, e Hijo de Dios. Todo lo puede el Señor, Dios nuestro. Isabel, la estéril, en su vejez ha concebido un hijo que será el profeta de tu Hijo, el que preparará sus caminos. El Señor la ha liberado de su oprobio y su memoria quedará en las gentes unida a tu nombre, como el nombre de su hijo al de tu Hijo Santo, y hasta el final de los siglos las gentes os llamarán

bienaventuradas por la gracia del señor que habéis recibido, y a ti especialmente, María, porque *habrán recibido la Gracia por medio de ti*. Isabel está ya en su sexto mes... para Dios nada es imposible, María, llena de Gracia. ¿Qué debo responderle a mi Señor?, dice María. *No te turbe ningún tipo de pensamiento. Él tutelaré tus intereses si te pones en sus manos*. El mundo, el Cielo, Dios eterno esperan tu respuesta".

MARÍA DIJO SÍ A DIOS

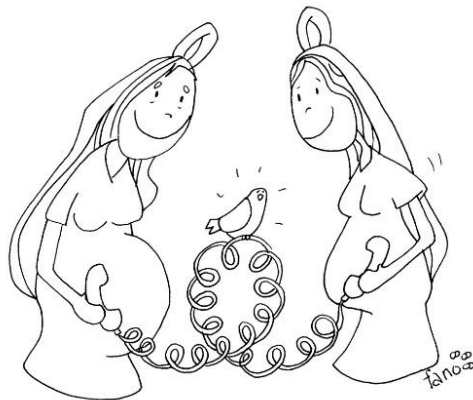


María fue a donde Santa Isabel para asistirle en su embarazo y en el momento del nacimiento de San Juan Bautista.

Cuando llegó a Hebrón, a la casa de su prima, Santa Isabel corrió de gusto al ver a María, se abrazan fuertemente, después, Isabel se queda recogida como en oración, e inmediatamente le dice a María: "¡Bendita tú entre las mujeres! ¡Bendito el fruto de tú

vientre! ¿Cómo he merecido que venga a mí, sierva tuya, la Madre de mi Señor? Sí, ante el sonido de tu voz, el niño ha saltado en mi vientre como jubiloso, y cuando te he abrazado, el Espíritu del Señor me ha dicho una altísima verdad en el corazón. ¡Dichosa tú, porque has creído que a Dios le fuera posible lo que posible no aparece a la humana mente! ¡Bendita tú, que por tu fe harás realidad lo que te ha sido predicho por el Señor y fue predicho por los profetas para este tiempo! ¡Bendita tú, por la Salud que engendras para la estirpe de Jacob! ¡Bendita tú, por haber traído la Santidad a este hijo mío que siento saltar de júbilo en mi vientre como cabritillo alborozado porque se siente liberado del peso de la culpa, llamado a ser el precursor, santificado antes de la Redención por el Santo que se está desarrollando en ti."

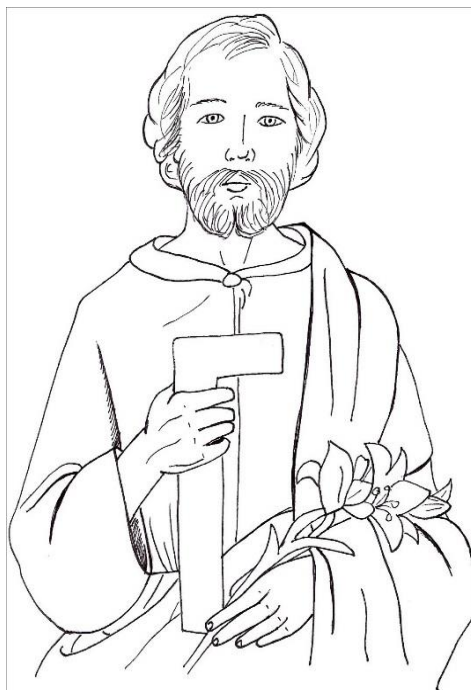
María con dos lágrimas en los ojos, y con el rostro alzado al cielo y los brazos abiertos, exclama: "El alma mía magnifica a su Señor" (oración del Magnificat).



Zacarías llega a dónde las mujeres, Isabel le cuenta a María que Zacarías esta mudo, por no haber creído en el ángel del Señor al anunciarle que sería madre.

Llegado el día del nacimiento de Juan el Bautista, Isabel y Zacarías estaban felices, María no paraba de orar y agradecer a Dios, que Isabel estuviera con vida, y oraba para que Zacarías recuperara el habla y reconoce en María la encarnación del Hijo de Dios. Para la presentación de Juan al templo, llega la hora en que María debe regresar a Nazaret. Se encuentra con José cerca del templo en donde presentaron a Juan y purificaron a Isabel, y parten juntos a Nazaret.

Pasaron tres días después del regreso de María, cuando José se presentó ante ella pidiendo perdón por haber dudado de ella al verle esperando un bebé. El Ángel del Señor le reveló a José, que el Hijo que llevaba María en su vientre era Hijo del Altísimo.



CONOZCAMOS A JESÚS

(Vida oculta de Jesús en los escritos de María Valtorta)

El momento del nacimiento del Salvador está cerca, María y José deben ir a Belén para el censo, por mandato del César.



Cuando llegaron a Belén había muchos viajeros y ya no había lugar en la posada para ellos. Un hombre le dice a José que atrás de la posada hay un lugar para quedarse, José camina rápido para llegar a la guarida que les dijo el hombre, cuando llegan ven que es una gruta, y ahí dentro había un buey. Era muy sencilla, austera y fría, pero José había proveído de todo lo necesario a María para que estuviera lo más cómoda posible.

María no deja de orar, en ese momento por el techo de la gruta entra la luz de la luna y se posa sobre ella, la luz se hace más intensa cada vez y María sonríe y está llena de gozo. Esa luz también salía de María y todas las cosas que estaban ahí, también comenzaron a iluminarse. Todo empezó a transformarse en el momento en el que la luz estaba resplandeciente en María, las

pedras parecían bloques de plata, las grietas reflejos de ópalo, las telas de araña plata y diamantes, un voluminoso lagarto parece un collar de esmeraldas, los murciélagos una lámpara de ónix de gran valor, el heno que colgaba del pesebre parecían hilos de plata, la madera oscura del pesebre parece un bloque de plata, las paredes están recubiertas de seda y el piso es un cristal encendido por una luz blanca, los salientes parecen rosas de luz, los hoyos guardaban aromas y perfumes. La luz q había en la habitación ya no la podría resistir ojo humano.

En el momento en que la luz va bajando, el Niñito ya está en brazos de María, regordete, rosado, de cabellos rubios, María se inclina para besarle su pecho, su corazón.

José estaba en oración profunda y no se había dado cuenta de lo sucedido, en el momento en el que regresa en sí, ve la luz que provenía de donde estaba María, ella lo llama y él cae de rodillas ante lo que veían sus ojos, María insiste en que vaya. Los dos esposos lloran y ofrecen a Jesús al Padre. Dice María: "Heme aquí, por Él oh Dios, te digo esto, heme aquí, para hacer tu voluntad. Y con Él yo, María, y José mi esposo. He aquí tus siervos, Señor, para hacer siempre, en todo momento y en lo que suceda, tu voluntad para gloria tuya y por amor a ti.

María le dice a José que tome al Niño en brazos, pero él se siente indigno, María insiste diciéndole que no hay nadie más digno que él y que por eso Dios le había dado la custodia de su hijo. José lo toma y lo estrecha a él fuertemente y suelta a llorar, Jesús también lloraba de frío y José lo cubre con su manto para

calentarlo. María envuelve al Niño en unos paños calentitos y con su velo le cubre la cabeza, y le pregunta a José en donde lo ponen, José adapta el pesebre para el Niño y ponen el manto de María como cobija. María pone al Niño sobre el pesebre y lo tapa con el velo, solo queda su carita descubierta, Jesús ha dejado de llorar y ha caído en un profundo sueño.

Cerca de aquel lugar, había un grupo de pastores a los que se les apareció el Ángel del Señor anunciándoles que el Mesías había nacido en Belén, que lo encontrarían envuelto en pañales y recostado sobre un pesebre. Del cielo bajan muchos ángeles cantando la Gloria de Dios.

Los pastores van en busca de alimentos y víveres ya que suponen que María y José son pobres, porque uno de los pastores los vio cuando se dirigían a Belén. Les llevaban leche, quesos, corderos y pieles para tapar al Recién Nacido, uno de ellos lleva también una oveja, que había tenido crío a penas, para ofrecerle la leche al bebé si es que María aún no tenía.

Al llegar al lugar, confirmaron lo que el Ángel les había dicho, los pastores entran invitados por José, se arrodillan ante el Niño y les ofrecen todo lo que les habían llevado. Los pastores prometen encontrar un lugar para que la Sagrada familia se quede, le piden a María que hable a Jesús de ellos. Uno de los pastores se ofrece para ir a avisar a Isabel y Zacarías que el Salvador ha nacido.



LAS BIENAVENTURANZAS

Dice Jesús: Dios no fuerza su pensamiento, ni tampoco los fuerza a santificarse. Son libres. Lo que hace es darles de nuevo la fuerza de volverles la libertad respecto al dominio de Satanás. Les toca ahora a ustedes colocarse otra vez el yugo infernal o ponerle a nuestra alma alas angélicas; todo depende ahora de ustedes, conmigo como hermano para guiarlos y alimentarlos con alimento inmortal.

Dicen: "¿Cómo se conquista a Dios y su Reino por un camino más dulce que no el severo camino del Sinaí (10 mandamientos)?"

No hay otro camino, ese es; mirémoslo, no obstante, no a través del color de la amenaza sino el del amor. No digamos: "¡Ay de mí sino hago tal cosa!", temblorosos esperando pecar, esperando no ser capaces de no pecar; digamos, por el contrario: "¡Bienaventurado seré si hago tal cosa!", y, con arrebatado de sobrenatural alegría gozosos, lancémonos a estas bienaventuranzas nacidas de la observancia de la ley cual corolas de rosa de una mata de espinas.

"Bienaventurado si soy pobre de espíritu porque entonces el Reino de los cielos es mío. La pobreza del espíritu es despojarse de todo para poder más libremente conquistar a Dios santo, suprema riqueza. Conquistar a Dios significa: tener el reino de los cielos.

Bienaventurado de mí si soy manso porque heredaré la tierra. La mansedumbre es amor y humildad.

Bienaventurado de mí si soy capaz de llorar sin rebelarme porque seré consolado. Sólo los que lloran, o quienes han llorado, saben amar y comprender. Aman a los que gimen, los entienden en sus dolores, los ayudan con una bondad que sabe cuán duro es estar solos en el llanto. Ellos saben amar a Dios porque han comprendido que todo fuera de Dios es dolor; que el dolor se mitiga si se llora en el corazón de Dios; que el llanto resignado, que no destroza la fe, que no seca la oración, que no conoce la rebelión, sirve para transformarse, y que del dolor viene el consuelo. Sí. Los que lloran amando al Señor, serán consolados.

Bienaventurado de mí si tengo más hambre y sed de justicia que del pan y del vino. No es la carne la que se hace inmortal, es el alma. Se le alimenta para llevarla a la inmortalidad, a la que, por amor, ella después llevará la carne a una resurrección bienaventurada. El alimento del alma es la sabiduría, la justicia. Se le toma cual líquido y alimento y fortalecen.

Bienaventurado de mí si soy misericordioso porque se usará misericordia divina conmigo. Perdonar para ser perdonado.

Bienaventurado de mí si soy puro de corazón porque Dios se inclinará sobre mi corazón y lo veré. El que es puro tiene ya desde la tierra un principio de cielo porque Dios se inclina sobre el puro y el hombre desde la tierra va a su Dios. No conoce sabor de amores humanos, sino que gusta, hasta el éxtasis, el sabor del amor divino y puede decir: "Estoy contigo y Tú estás en mí por lo cual te poseo y conozco cual esposo amantísimo de mi alma".

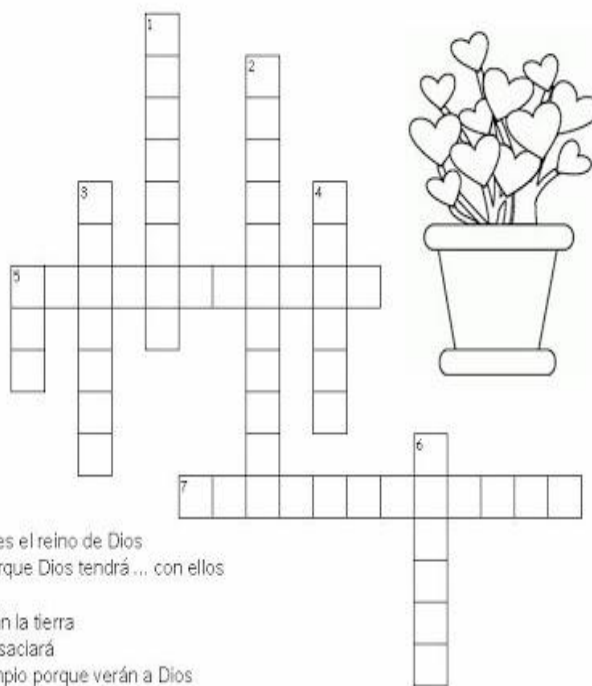
Bienaventurado de mí si tengo espíritu de paz porque Dios me llamará hijo suyo. Porque en la paz está el amor, y Dios es Amor que ama a quien se le asemeja. La paz es una de las características de Dios. Él no es más que paz, porque la paz es amor, mientras la guerra es odio. Satanás es odio. Dios es paz. El que es pacífico difunde la paz sin palabras.

Bienaventurado de mí si por ser fiel a la justicia. Soy yo perseguido, porque Dios, mi Padre me dará el Reino de los cielos para premiarme de las persecuciones terrenas. El hombre se deja llevar tanto de Satanás que odia el bien dondequiera que lo encuentra, odia al bueno, como al que con su silencio lo acusa y reprende. De hecho, la bondad de uno hace aparecer más negra la perversidad del malvado. La fe del creyente verdadero, hace aparecer más viva la hipocresía del falso. No pueden los injustos menos de odiar al que con su modo de vivir es constante testimonio de justicia y entonces, ved que se enfurecen contra los que aman la justicia.

Bienaventurado de mí si soy ultrajado, y acusado mentirosamente porque sé que soy tu hijo, oh Dios. De esto me vendrá no dolor, sino alegría, porque esto me iguala a tus mejores siervos, a los profetas, que fueron perseguidos por la misma razón y con los cuales creo firmemente participar de la misma recompensa grande, eterna, en el cielo que es mío". Procurad que vuestro nombre pueda ser escrito en los libros celestiales¹³, allí

donde no se consignan los nombres según la mentira humana, que alaba a los que no son dignos. En estos libros también se consignan con justicia y amor, las obras de los buenos para darles el premio que Dios ha prometido a los que ha bendecido.

Bienaventuranzas Mt 5,1-10



HORIZONTAL

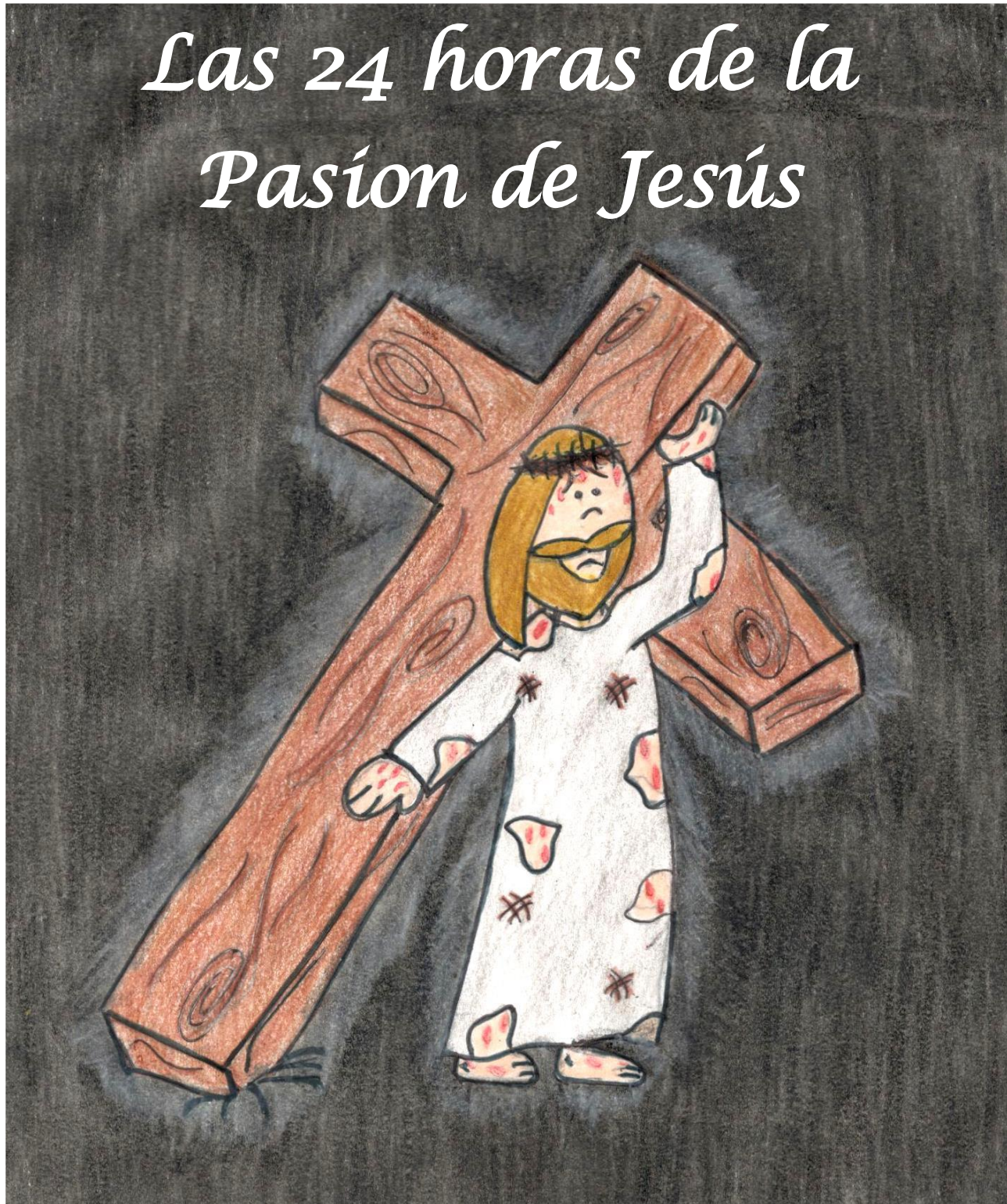
5. Bienaventurados los ... porque de ellos es el reino de Dios
7. Bienaventurados los misericordiosos porque Dios tendrá ... con ellos

VERTICAL

1. Bienaventurados los ... porque heredarán la tierra
2. Bienaventurados los ... porque Dios los saclará
3. Bienaventurados los que tienen un ... limpio porque verán a Dios
4. Bienaventurados los que ... porque Dios los consolará
6. Bienaventurados los que construyen la ... porque serán llamados hijos de Dios
6. Bienaventurados los ... porque de ellos es el reino de los cielos

JESÚS EN LOS ESCRITOS DE LUISA PICARRETA
(LIBRO DE LAS HORAS DE LA PASIÓN)

*Las 24 horas de la
Pasión de Jesús*



LOS SACRAMENTOS

¿Qué es un Sacramento?

Cada uno de los siete signos sensibles de un efecto interior y espiritual que Dios obra en las almas.

¿Por qué se llaman Sacramentos?

Porque son sagrados, tienen el valor y el poder de conferir la gracia, la santidad, pero estos Sacramentos obran según las disposiciones de las criaturas, tanto que muchas veces quedan infructuosos, sin poder conferir los bienes que contienen.

La base de nuestro perfeccionamiento espiritual, de este acercarnos a Dios, ha sido la práctica de las virtudes y la perseverancia en los Sacramentos, sobre todo aquello que se pueden y deben recibir con frecuencia: la penitencia (confesión) y la Eucaristía. Éste último ha sido considerado como el fundamento de nuestra Iglesia, llegando a decirse Iglesia Eucaristía.

¿Por qué los Sacramentos?

Comencemos con Adán, en ese momento Dios crea al hombre sin ninguna mancha, sin ninguna deficiencia y todo en él era prácticamente Voluntad Divina, debemos entender que al hombre le tuvieron que dar una voluntad humana por fuerza, porque para repetir la Vida Divina en él, el hombre debía aceptar esto en forma voluntaria, así que le fue dada la libertad al hombre, y esta se ejerce a través del libre albedrío, siempre y cuando haya dos o

más opciones, si nada mas existiera una opción, o sea la Vida Divina en el hombre, éste nunca hubiera sido libre, hubiera sido prácticamente esclavo de la Voluntad de Dios. Por lo tanto, tuvieron que darle una voluntad humana, vamos a decirlo, como opción, para que pudiera usar su libre albedrío escogiendo la Vida Divina. En este punto de la creación, Adán viviendo con la Divina Voluntad y teniendo su voluntad humana como opción para decidir libremente querer seguir con la Vida Divina en él, sin ninguna mancha anterior, sin ningún pecado personal, en definitiva no era necesaria ninguna otra cosa, la Divina Voluntad fungía como Reina, como soberana en el hombre, el hombre era inmaculado (lleno de Vida Divina), el hombre era perfecto.

En el momento en el que el hombre toma su decisión, decide no seguir con la Vida Divina, sino con aquella vida humana que le había sido dada únicamente como opción para poder decidir por la Vida Divina; en ese momento la Vida Divina se aleja.

El hombre queda como enfermo, enfermo de una enfermedad que se llama vida humana, la cual ajustándose a la sentencia divina, irremediablemente lo conducirá a la muerte, es una enfermedad hereditaria, progresiva y mortal. Para nosotros la vida humana es heredada, es la que recibimos, y la que no recibimos es la Vida Divina, que es algo que perdió Adán, y a esto se le da el nombre de "pecado original".

Conforme crecemos, crece junto con nosotros esta vida humana, como quién dice, la enfermedad de la vida humana crece en nosotros, como un cáncer.

Dios en su eterna sabiduría, decide dar un remedio, una medicina a esta enfermedad, y esa medicina es a través de la venida de su Hijo, no en gloria, como estaba decretado que fuera, sino en forma pasible, en forma sufriente.

Ahora es su Hijo el que quiere tomar sobre de Él todos esos "tumores" de vida humana y extirparlos de nosotros, y eso lo consigue a través de su Redención, de su Vida, de su Pasión, de su Muerte, muerte de cruz.

Una vez que nos deja el remedio, nos tiene que dar ayudas para poder alcanzar esta curación que consigue en Él para nosotros, y dentro de estas ayudas están los Sacramentos.

PRIMER SACRAMENTO: BAUTISMO

El bautismo es de absoluta necesidad, ya que por él nos reinjertamos a la Vida Divina que perdimos por causa de Adán. Sin el bautismo creceríamos como una animalito o una plantita. Éste nos quita cualquier pecado que pudiera existir.

Existen tres tipos de bautismo: el sacramental, instituido por Jesús cuando fue bautizado por Juan; el bautismo de deseo (en peligro de muerte) y el bautismo de sangre (mártires). El bautismo de deseo y de sangre, solo se aplican en una urgencia, en caso de muerte, pero el bautismo sacramental es completamente necesario para poder tener acceso a la Vida Divina.



SEGUNDO SACRAMENTO: CONFIRMACIÓN

La confirmación, donde el Espíritu Santo toma posesión de la criatura y le da la capacidad de poder entender a través de sus dones las cosas de Dios, de encaminarse a Él, es necesario para la plenitud de la gracia bautismal, y para confirmar su pertenencia a Cristo.



TERCER SACRAMENTO: PENITENCIA (CONFESIÓN)

La confesión es el medio para restituir la gracia que nos deja el bautismo y la confirmación, en caso de perderla por una falta voluntaria.

Es preparación para recibir a Jesús Eucarístico, a ese Jesús que se queda en la hostia para prepararnos a vivir en su Divina Voluntad, para preparar el reino de su Voluntad obrante en la tierra.



CUARTO SACRAMENTO: EUCARISTÍA

Este sacramento ha sido, desde su institución, objeto de toda la atención, veneración y respeto por parte de la Iglesia, pues siempre se ha aceptado que es la persona de Jesús transubstanciada en el pan y en el vino, Jesús mismo en cuerpo, sangre, alma y divinidad, que se encuentra en espera de su criatura para darse y unirse a ella, para ser recibido por ella, sirviéndole de alimento para su crecimiento espiritual y proporcionarle los medios necesarios para su "salvación". Es el memorial de su sacrificio, y no solo memorial, sino la perpetuación de él.

La finalidad de este sacramento es la formación del Reino de la Divina Voluntad (enero 24, 1938, noviembre 5, 1923).



QUINTO SACRAMENTO: MATRIMONIO

Debido a la enfermedad de la vida humana, el hombre empezó a hacer cosas indebidas como tener varias mujeres a la vez, esto no era grato a los ojos de Dios, así que Dios tuvo que poner un remedio, y ese remedio es cambiar la simple unión de dos seres, unión voluntaria e inseparable, por el sacramento, el cual, fue instituido como remedio a nuestra libidine, por lo cual debe servir como freno, y está encaminado a la salvación, pues cada uno de los cónyuges debe velar por la salvación del otro.

Este sacramento es el único que no lo imparte la iglesia, o sea no es el sacerdote el que administra el sacramento, sino que, está dado por la voluntad de los cónyuges de estar juntos y el sacerdote funge como testigo de Dios, bendiciendo la decisión de los contrayentes.



SEXTO SACRAMENTO: ORDEN SACERDOTAL

El sacerdote es el administrador de todos los bienes que la Redención nos dejó. El sacerdote es una persona consagrada que por voluntad propia ha decidido ser de Dios.



SÉPTIMO SACRAMENTO: EXTREMAUNCIÓN

Es un sacramento que se usa para ser administrado en el momento extremo de la vida, y su función es poner a salvo aquella alma con todos los medios posibles de los que Dios pueda echar mano, a menos que se encuentre con un alma testaruda, necia, obstinada en el mal, que no quiera ser salvado.



(Noviembre 2, 1926)

LUISA PICARRETA

(REINO DE LA DIVINA VOLUNTAD)

Vamos a conocer a una niña **ordinaria** como todos nosotros, nació con pecado original igual que todos, pero **extraordinaria** porque Dios la escogió entre toda la familia humana para hacer una obra prodigiosa en ella, esta niña se llama **Luisa Picarreta**.

Luisa nació en Corato, Bari, al sur de Italia el 23 de abril de 1865, el domingo después de la Pascua, que ahora la Iglesia celebra el día del Señor de la Misericordia.

Sus padres fueron Nicolás y Rosa Tarantini, ellos trabajaban en una hacienda que estaba en las afueras de Corato.



Luisa era la cuarta de cinco hermanas: María, Raquel, Filomena, **Luisa** y Ángela, que de cariño le decían Angelina y asistió a Luisa hasta su muerte.

Luisa era muy tímida, si alguien iba de visita a su casa, ella se escondía en su cuarto y no salía hasta que las visitas se habían ido.

A Luisa desde pequeña le gustaba mucho rezar a todos los santos y a la Virgen María que ella le decía **la Mamá**; rezaba muy frecuentemente porque ella tenía miedo, y ese miedo era debido a las continuas pesadillas que tenía durante la noche.



El maligno la turbaba con sueños de miedo, la aterrorizaba y ella temblaba y tenía que refugiarse en los brazos de su mamá. La razón por la que los demonios la aterrorizaban es importante y Jesús es quien le dice más tarde que era porque los demonios intuían la misión tan grande e importante que Dios tenía preparada para que Luisa viviera y que todos nosotros tomaríamos parte, **así que atentos...**



Más adelante lo iremos descubriendo en este libro.

Luisa se encomendaba continuamente a todos los santos y en especial a la Santísima Virgen. Soñaba que la Virgen la defendía del demonio.

Un día Jesús recordando todo aquello, le dijo:

Hija mía, incluso la vergüenza con que te rodeé en tu tierna edad fue uno de los grandes celos de amor por ti. No quería que nada ni nadie pudiera entrar en ti, ni el mundo, ni las personas.

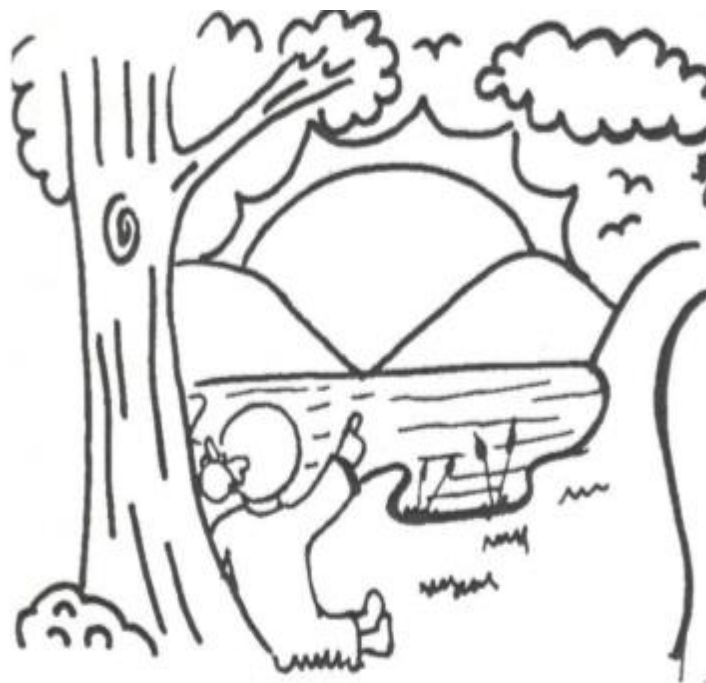
Quería hacerte extraña a todos; en ninguna cosa quería que tú tomarás parte y que te gustara, pues habiendo establecido ya desde que Yo había de formar en ti el reino del Fiat supremo y debiendo tú tomar parte en sus fiestas y en la alegría que contiene, era justo que de ninguna otra fiesta tu gozaras y que los placeres y diversiones que hay en la tierra tú te quedaras completamente en ayunas. ¿No estás contenta?

(Memorias de la infancia. 15 de julio de 1926)

A pesar de sus miedos y de su timidez, Luisa era también alegre, vivaz como todas las niñas de su edad, en las memorias de su infancia ella escribe: *yo saltaba, corría y también a veces hacía algunas travesuras...* y también recordaba sus momentos de piedad: *icuéntas oraciones y cuántas mortificaciones en aquellos lugares, nunca debemos olvidar aquellas prácticas de piedad, si queremos cumplir la Voluntad de Dios!*



También le gustaba mucho contemplar toda la creación, en especial al sol. Y después en sus escritos mencionaría mucho al sol comparándolo con la Santísima Trinidad



En el domingo después de Resurrección, cuando se festeja el día de Nuestro Señor de la Misericordia, en el año de 1874, Luisa

cumplía 9 años, hizo su primera Comunión y ese mismo día también hizo su confirmación.



Un día, después de comulgar, Luisa escucha por primera vez la voz de Jesús que le decía:

¿Por qué tienes miedo? A tu lado está tu Ángel, Jesús esta en tu corazón, la Mamá celestial te tiene bajo su manto; así pues, ¿Por qué tienes miedo? ¿Quién es más fuerte: tu Ángel de la guarda, tu Jesús y tu Mamá celestial, o acaso el enemigo infernal? Por tanto, no huyas, quédate y reza y no tengas miedo...



También Luisa quería ser monja, pero no la aceptaron, Jesús no lo quería, Jesús tenía otros planes para ella, pero a los 13 años de edad tuvo una visión inesperada de Jesús con la Cruz a cuestas, que produjo un cambio total en su vida; esto fue así:

Luisa meditaba con frecuencia en la Pasión de Jesús, sumergiéndose en ella como en un mar inmenso de luz, que con sus rayos ardentísimos hacía que se compenetrase en el amor de Jesús, que tanto había sufrido por ella y por todos. Un día meditando la Pasión de su Jesús sintió su corazón oprimido, con falta de respiración, y se asomó a la ventana para coger aire, y lo que vio la impresionó mucho y cambió su vida:

Un gentío enorme pasaba debajo de su balcón, llevando a un hombre con la cruz a cuestas, chorreando sangre por la cara, con un aspecto tan lastimoso que enternecía a las mismas piedras.

En ese momento, dice Luisa, *levantó hacia mí los ojos, como pidiéndome ayuda...* aquel hombre le habló y le dijo: ***ialma ayúdame!***



Luisa identificó la voz de su amado Jesús que venía escuchando desde hacía tiempo y a partir de entonces, y para siempre, se encendió en Luisa un grandísimo deseo de padecer por amor a Jesús.

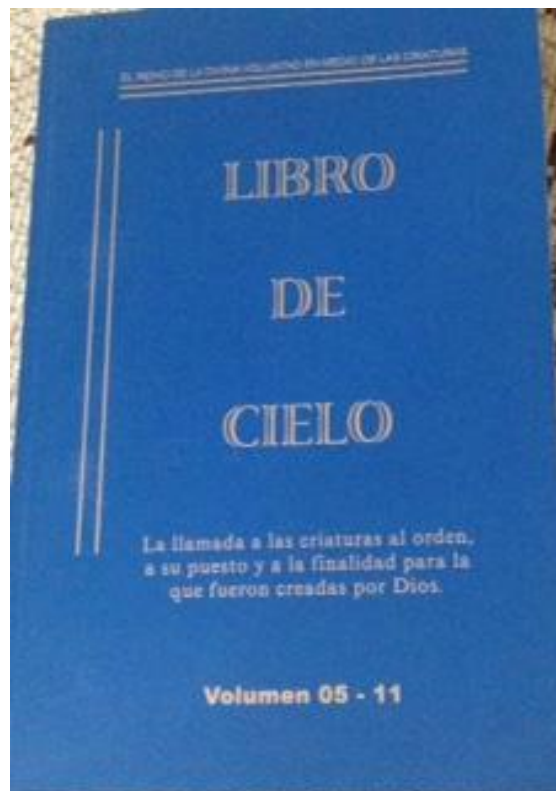
Así nos lo cuenta ella.

Luisa pasó en cama los últimos 62 años de su vida sin que alguna enfermedad lo hubiera causado, viviendo siempre conforme la Voluntad de Dios, sufriente, pero siempre alegre, serena y con paz.

Luisa murió el 4 de marzo de 1947 en olor de santidad, desde que vivía ya la conocían como "Luisa la santa".

Para conocer más a Luisa tenemos que leer todos sus escritos.

Esto le conviene a Jesús, nos conviene a nosotros y le conviene a toda la familia humana, así que manos a la obra!!!



Para adquirir los escritos de Luisa Piccarreta - dirigirse con Martha Reynoso

tel: (55) 3711 - 2746

mail: tercerfiat.pedidos@gmail.com

Para llamadas internacionales: El código de llamadas internacionales (011), el código del país, en este caso México (52), el código de área o ciudad y el número telefónico.

Por ejemplo, para llamar a una línea fija en la ciudad de México se debe marcar: 011 + 52 + (55) y a continuación el número telefónico, en este caso 3711 - 2746.

CDMX

Ciudad de México



www.tercerfiat.com